

1976

Enero

- gento Antonio Lobo
- Día 15 y 16 recibí la orden por la noche que todo lo recibiera y estuviera preparado para salir saliendo por el tren a Aguada de Paraje quedando de Comandante de armas.
- Día 19 recibí orden de que salieran 29 individuos al mando del 2.º Mte. D. Francisco Sánchez, para el frente de Venero.
- Día 20 otra para el frente de Fajines Chico con 24 individuos al mando del 2.º Mte. D. Blas Romera.
- Día 26 salimos para Jaguaramas donde llegué de noche.
- Día 27 salimos unos con 25 individuos para Argentea y otro para Turaygua quedándose en el camino el Sr. Remón D. Martín Echevarría en el frente de Nueva Habana con su asistente llegando a este lugar el 28 donde estoy de comandante de arma.
- Día 30 llegué al destacamento de Turaygua donde permanecí hasta el día
- 15 de febrero que salí para Buenafuente donde encontré toda la compañía.
- Día 15 salimos en el tren toda la compañía para incorporarnos al Bat. que quedamos en St. Domingo por estar la vía interrumpida.

JOSÉ IGNACIO DE URQUIJO VALDIVIELSO
Cáceres

El Partido Comunista de España en la provincia de Cáceres durante el primer bienio republicano

(De los inicios —1932— a las elecciones del 19 de noviembre de 1933) ¹

0. INTRODUCCIÓN

En primer lugar, y antes de entrar en el tema propiamente dicho, se hace necesario apuntar unas notas previas sobre dos realidades que nos permiten una mejor comprensión del fenómeno comunista en la provincia de Cáceres, y de manera global en Extremadura; concretamente nos estamos refiriendo a:

- 1.º La fundación y desarrollo del Partido Comunista en España.
- 2.º La realidad socioeconómica de la región extremeña en los primeros años de la II República.

En cuanto a la formación y desarrollo del Partido Comunista en España ², podemos indicar brevemente algunas ideas básicas a tener en cuenta:

¹ El artículo que aquí presentamos recoge algunas de las ideas y conclusiones expuestas en nuestra Memoria de Licenciatura, *El PCE en Extremadura durante la II República*, presentada en Cáceres en junio de 1995 en la Universidad de Extremadura (Dpto. de Historia) y realizada bajo la dirección del Dr. Juan García Pérez (Calificación: Sobresaliente p.u.).

² Véase Cruz, R., «La organización del PCE (1920-1936)», en *Estudios de Historia Social*, 31 (1984) 223-312.

a) El PC en España surge (abril de 1920) por dos elementos fundamentales: por la propia dinámica interna del movimiento obrero español (escisión del PSOE) dentro de la lucha de clases de ese momento y por la decisiva influencia de la Revolución Rusa.

b) Superada la división inicial de los primeros comunistas (P.C. Español y P.C. Obrero Español, fusionados en 1921), aparece el PCE como tal. El PCE debe ser considerado en este momento, al igual que todos los partidos comunistas, como una sección nacional de un partido mundial, que no es otro que la Internacional Comunista (la Comintern) y, por tanto, seguirá la línea política defendida por esta Internacional.

c) A pocas fechas de su constitución, el PCE fue arrojado a la clandestinidad, siendo sometido a un duro proceso de persecución durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930).

d) Cuando se proclama la República (abril de 1931) el PCE es un partido apenas sin militantes (se estima en unos 800) y sin implantación en el movimiento obrero español.

Para tener una idea aproximada de la realidad socioeconómica extremeña³ a principios de la República basten unos datos:

a) Extremadura era una región eminentemente agraria (el 76 % de la población activa se dedicaba a actividades agrarias). Destacando algunas características:

— Predominio incuestionable del latifundio (al 2 % de los propietarios le correspondía el 58 % del líquido imponible o, por ejemplo, las fincas de más de 250 hectáreas representaban el 0,3 % del total del número de fincas pero acumulaban el 40 % de la tierra).

— Existencia de una importante masa de jornaleros y yunteros con unas condiciones de trabajo a todas luces deficientes, ejemplo claro eran los propios salarios diarios. Así, por ejemplo, el salario de un segador se elevaba en 1932 a unas 10 pesetas, mientras una docena de huevos o

³ García Pérez, J., *Estructura agraria y conflictos campesinos en la provincia de Cáceres durante la II República*, Cáceres, I. C. «El Brocense», 1982; García Pérez, J. - Merinero Martín, M.ª J. - Sánchez Marroyo, F., *Historia de Extremadura*. t. IV: *Los tiempos actuales*, Badajoz, Universitas, 1985, y Rosique Navarro, F., *La reforma agraria en Badajoz durante la II República*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 1988.

un kg. de carne de oveja se elevaban a tres pesetas; pero debemos tener en cuenta que los trabajos de la siega duraban de dos a tres meses, llegando así meses de paro o en el mejor de los casos trabajar en alguna faena agrícola si bien los salarios diarios disminuían notablemente (los vendimiadores y cogedores de aceituna en la provincia de Cáceres cobraban 5,50 y 4 pesetas, respectivamente).

— Estos dos sectores (jornaleros y yunteros) protagonizaron importantes conflictos en Extremadura durante estos años.

b) El resto de sectores de la clase obrera extremeña no gozaba de unas condiciones mejores, así, por ejemplo, y siguiendo con datos sobre salarios, el albañil con mayor categoría ganaba 8 pesetas al día en la provincia cacereña y el carpintero, también de mayor categoría, 6,25 pesetas.

c) La realidad política de estos momentos (primeros años republicanos) en Extremadura viene caracterizada por la hegemonía de fuerzas de matiz social-uguetista⁴, es decir el PSOE y la UGT, y en este último caso su Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra (FNTT), que en nuestra región alcanzó un desarrollo notable. Aunque debemos matizar que dicha preponderancia se acentuaba más en Badajoz que en Cáceres.

Estas breves notas nos permiten enmarcar de una manera más correcta el surgimiento del PCE en la provincia de Cáceres que, al igual que en la Baja Extremadura, tiene lugar en los primeros años de la etapa republicana.

I. LOS PRIMEROS PASOS DEL PCE EN LA PROVINCIA DE CÁCERES

A principios de 1932 aparecerá el primer grupo de militantes comunistas en una localidad próxima a la capital cacereña, Aldea del Cano, si bien poco tiempo más tarde esta organización política contará con seguidores en la propia capital y en otras localidades de la provincia⁵.

⁴ Véase, Sánchez Marroyo, F., «Las organizaciones obreras en Extremadura durante la Segunda República», en *Investigaciones Históricas*, 10 (1990) 125-163.

⁵ No podemos descartar la existencia de otros intentos anteriores, aunque no llegaron a consolidarse con el paso del tiempo. De hecho, en las elecciones parciales celebra-

I.1. El surgimiento del PCE en Aldea del Cano

Esta localidad, cercana a la ciudad de Cáceres, que en 1930 contaba con 2.218 habitantes, se convertirá durante los años republicanos en un verdadero enclave comunista, no solamente de la provincia sino de toda la región.

El desarrollo de una organización comunista en este pueblo aparece estrechamente unido a la actividad política en él realizada por Benito Sánchez Delgado⁶. Había nacido en Aldea del Cano (1887), trabajando en las tareas agrícolas desde muy joven e ingresando en el ejército a los veintidós años, donde alcanzó el grado de capitán⁷. En los primeros meses de la República este aldeano se había retirado de la vida militar acogiéndose a los decretos promulgados durante el mandato del gobierno provisional republicano⁸.

Tras su retiro de la vida militar, Benito Sánchez residía en Madrid, si bien los viajes a su pueblo natal eran frecuentes. Este aldeano había militado en el partido radical de Lerroux durante la Dictadura de Primo de Rivera, pero en los primeros meses de la etapa republicana terminó abandonando este partido⁹, para ingresar más tarde en el PCE.

El ex capitán Benito, nombre con el que sería conocido a raíz de su retirada del ejército, se había presentado como candidato a diputado a Cortes constituyentes por la provincia de Cáceres. Desconocemos bajo

das en Cáceres en octubre de 1931 (para cubrir una vacante a diputado a Cortes) concurrió un candidato comunista, José Bullejos (secretario general del PCE). Aunque obtuvo solamente 76 votos, llama la atención que 75 de éstos los consiguiera en Jaraicejo. Véase «Censo electoral de 1931. Datos del escrutinio general», Archivo Histórico de la Diputación de Cáceres (en adelante A.H.D. de Cáceres), Caja 169.

⁶ A finales de 1933 aseguraba: «Marchándome yo de Cáceres, mi obra queda, mi obra es indestructible. Aldea del Cano, mi querida aldea, símbolo de mi honradez revolucionaria, queda en pie; ella será siempre mi voz, ella responderá por mí en toda Extremadura, quieran o no mis detractores». Véase «Benito Sánchez Delgado a los camaradas del C.C.», Archivo Histórico del Partido Comunista de España (en adelante A.H. PCE). Sección Correspondencia, Film IV, aptdo. 90, 6-XII-1933.

⁷ Un buen discurso del ex capitán Benito», *Mundo Obrero*, 20-II-1933.

⁸ Véase Alpert, M., *La reforma militar de Azaña (1931-1933)*, Madrid, Siglo XXI, 1982. Especialmente las pp. 119-180.

⁹ «Entrevista a Francisco Cordero Bazaga», 11-XI-93. Véase también «Notas pueblerinas», *Unión y Trabajo*, 1-VII-1933.

que siglas lo hizo pues las fuentes hemerográficas lo califican unas veces de radical y otras de indefinido. En cualquier caso, su candidatura no llegó a alcanzar los 700 votos en toda la provincia, un número de votos realmente muy escaso¹⁰.

Sin embargo, analizando detenidamente la procedencia de estos votos, puede observarse que algo más del 50 % de ellos corresponden a Aldea del Cano (374), alcanzando el 76 % de todos los sufragios emitidos en una localidad donde la abstención no había llegado al 14 %¹¹.

Pese a tener fijada su residencia en Madrid, Benito Sánchez continuó realizando una labor muy activa en su pueblo. Así, a finales de 1931, y debido a su influencia, la dirección del sindicato local que actuaba en Aldea del Cano (ligado al Partido Radical) era renovada de una forma importante. A partir de aquellos momentos dicho sindicato estaría dirigido por una serie de trabajadores encabezados por Francisco Cordero Bazaga¹².

El ex capitán Benito consiguió llevar al nuevo presidente del sindicato de Aldea del Cano a las filas del PCE¹³. Desde entonces, Francisco Cordero, seguramente aconsejado por Benito Sánchez, realizaría una importante labor de proselitismo para que los afiliados del sindicato ingresaran en el Partido Comunista. Ello, desde luego, es lo que se desprende de sus propias palabras:

«Bueno, pues esto quedó así (asamblea donde Francisco Cordero tomó la decisión de ingresar en el PCE). Y claro desde entonces empecé a trabajar para constituir el Partido Comunista en Aldea del Cano y sus términos, pues eso, que el noventa y nueve y medio del sindicato pasó al Partido Comunista y se constituyó el Partido Comunista en la Aldea. Y entonces empezó el trabajo del Partido»¹⁴.

¹⁰ «Nuevo Día», 29/30-VI-1931. Ángel Rubio y Muñoz Bocanegra (socialista) sería el candidato más votado, obteniendo cerca de 47.000 votos.

¹¹ *Boletín Oficial de la Provincia de Cáceres*, días 30 de junio de 1931 y siguientes.

¹² «Un comunicado desde Aldea del Cano», *Región*, 31-VII-1933.

¹³ Según la ficha personal de Francisco Cordero Bazaga conservada en el A.H.N. de Salamanca, este aldeano ingresó en el PCE en febrero de 1932.

¹⁴ Entrevista a *Francisco Cordero Bazaga*, 11-XI-1993.

A partir de estas fechas comenzaba la organización comunista de Aldea del Cano una importante labor política en los pueblos vecinos, entrando un poco más tarde en contacto con el núcleo de los comunistas de la capital, debido, posiblemente, al traslado de residencia de Benito Sánchez desde la capital de España a Cáceres.

I.2. Escisiones en las organizaciones socialistas de la capital cacereña

La primera información documental que tenemos sobre la existencia de un grupo de militantes comunistas en la capital de la Alta Extremadura se remonta a principios de octubre de 1932¹⁵. En estas fechas se llevaron a cabo las primeras gestiones para legalizar el Radio Comunista de Cáceres, siendo los encargados de realizar tales gestiones tres afiliados de la Casa del Pueblo: Juan Durán Cisneros (albañil), Pedro Gil (jardinero) y Joaquín López Guillén (metalúrgico), entre los que destacaba este último por ser presidente de la Sociedad de Metalúrgicos¹⁶.

Ante esta iniciativa, el gobernador civil solicitó un informe sobre las mencionadas personas. En dicho informe el comisario jefe de Policía de Cáceres señalaba:

«Por informes adquiridos son personas de buenos antecedentes, no teniendo arraigada la idea comunista, y si se han decidido a firmar el Reglamento es por encontrarse, como otros, descontentos de la actuación de los dirigentes de la Casa del Pueblo, habiendo manifestado uno de ellos que pasan de un centenar los socios de dicha Casa que simpatizan con ellos y están dispuestos a pertenecer a la nueva Sociedad (...).

Por último, debo hacer presente a V. E. que el movimiento que se observa es producto de la campaña de elementos extremistas de Sevilla, llegando a dicha capital folletos de propaganda por mediación de Francisco González, que vive en Gallegos n. 12, y por los que vende la imprenta de Máximo Solano»¹⁷.

¹⁵ Archivo Histórico Provincial de Cáceres (en adelante A.H.P. de Cáceres), Documentación Gobierno Civil, Sección Asociaciones, caja 9, Expediente del Radio Comunista de Cáceres.

¹⁶ *Idem*, nota anterior.

¹⁷ Dos de estos tres afiliados ugetistas (Joaquín López y Juan Durán) volverían a intentar legalizar de nuevo la organización un año más tarde.

Según parece, las discrepancias mencionadas en el informe no se producían solo entre los afiliados de las sociedades ugetistas de la capital sino también en las propias organizaciones socialistas. El testimonio de Alejo Mena Jiménez, en muchas ocasiones coincidente con la fuente más arriba señalada, corrobora este fenómeno:

«Yo ingresé en la Juventud Socialista en junio o julio (de 1931). Estábamos Luis Romero Solano, estaba Juan Caballero, el hermano de Caballero, también estaba Gabriel Dionisio (...). Pero resulta que cuando vino la República dijeron que iban a hacer la Reforma Agraria y, claro, los jóvenes pues lo que queríamos es que los campesinos tuvieran sus tierras; como resulta que eso era mentira, entonces cogimos nosotros y nos dimos de baja un montón, sabes, y creamos la Juventud Comunista en Cáceres.

El que nos indujo a esto a nosotros era un señor que le decían Paco, que vendía cosas de tejidos y esas cosas, vendía en el ayuntamiento, en el portal del ayuntamiento, al pie del mercado que había allí; este compañero era comunista, éste era de la parte de Badajoz y venía aquí, y tomamos intimidad con él; y total, que creamos la Juventud y los mayores cogieron y crearon el Partido (...)

En el 32 creamos nosotros la Juventud y el Partido, el Partido lo crearon los mayores»¹⁸.

Tanto la fuente documental consultada como el testimonio recogido muestran cómo la aparición del Partido Comunista en la capital cacereña estuvo ligada a las tensiones internas surgidas en las fuerzas socialistas y ugetistas de la ciudad. Estas discrepancias internas, unidas a la influencia de un militante comunista pacense, llevarían a un grupo de afiliados ugetistas y socialistas, enfrentados con la dirección de dichas organizaciones, a ingresar en el PCE. Estos militantes comunistas cacereños no se verían sometidos a ningún proceso de expulsión, de hecho nunca abandonarían la UGT y desde el primer momento decidieron «trabajar» dentro de la Casa del Pueblo de Cáceres¹⁹.

¹⁸ Entrevista a Alejo Mena Jiménez, 22-I-1994.

¹⁹ En los primeros años republicanos el PCE apostó por la creación de una fuerza sindical independiente de la UGT y la CNT, estrategia sindical que se concretaría, en primer lugar, con la Conferencia de Unidad Sindical, y más tarde, con la aparición de un sindicato de inspiración comunista, la Confederación General del Trabajo Unitaria

II. LA ACTIVIDAD COMUNISTA EN LA PROVINCIA DE CÁCERES A LO LARGO DE 1932 Y 1933

Estudiar las actividades comunistas en la provincia de Cáceres durante 1932 ha resultado una tarea con pocos frutos. La imposibilidad de manejar determinadas fuentes escritas para el segundo semestre de 1932 o, quizá, la escasa actividad realizada en estos momentos por los militantes comunistas de la provincia de Cáceres²⁰, explican que las únicas referencias obtenidas sean muy fragmentarias.

Por el testimonio de Francisco Cordero conocemos la importante conflictividad campesina que tuvo lugar en la localidad de Aldea del Cano durante la primavera y el verano de 1932. En este pueblo los obreros dirigidos por el sindicato local Unión-Tierra, claramente influido por miembros del PCE, protagonizaron tomas de tierras y una huelga.

Por otra parte, tenemos constancia de que el sindicato Centro Obrero Hoyano, de Hoyos, integrado por 130 afiliados se adhirió a la Conferencia Nacional de Unidad Sindical propiciada por el PCE a nivel estatal (finales de junio)²¹.

A finales de julio se hacía eco el diario cacereño *Nuevo Día* de la aparición de una serie de pasquines (hechos a mano) firmados por la Internacional Comunista en Campo Lugar. Aunque esta noticia puede estar señalando la presencia de militantes comunistas en dicha localidad, no es menos cierto que estos pasquines pudieron haber sido utilizados por los obreros del pueblo para amenazar a los patronos a raíz de la conflictiva situación existente en la población²².

(CGTU). No obstante, este partido no renunció a que sus militantes siguieran «trabajando» dentro de los grandes sindicatos. Para la estrategia sindical del PCE durante estos primeros años republicanos, véase Cruz, R., *El Partido Comunista de España durante la II República*, Alianza, Madrid 1987, pp. 144-147.

²⁰ En el semanario comunista *Frente Rojo* no aparece noticia alguna sobre la actuación de los afiliados al PCE en la provincia. El semanario se publicó desde el 11 de junio de 1932 (n. 1) hasta el 1 de noviembre de 1932 (n. 20).

²¹ «Organizaciones adheridas a la Conferencia de Unidad Sindical», A.H. PCE. Sección Documentos. Film VII, aptdo. 81. Sin fecha.

²² «El comunismo en la provincia. En Campo Lugar aparecen pasquines amenazadores que dirige la Internacional Comunista contra los propietarios», *Nuevo Día*, 20-VII-1932.

La actividad de los militantes comunistas en la capital cacereña debió centrarse en el trabajo en los sindicatos ugetistas de la ciudad. No en vano, habían sido afiliados de la Casa del Pueblo, algunos de ellos dirigentes, los que pretendieron legalizar la situación del PCE en Cáceres.

Si tenemos, en cambio, plena constancia de un pequeño incidente surgido entre militantes comunistas y socialistas a mediados de diciembre. En estas fechas, el cuadro artístico de la Juventud Socialista efectuó una representación teatral en el Gran Teatro de Cáceres para conmemorar el aniversario de la muerte de Pablo Iglesias. Pero el acto se vería interrumpido por el lanzamiento de unas octavillas por parte de algunos militantes comunistas.

En ellas se arengaba a los trabajadores («es necesario que todos de los parias de la tierra se apresten»), calificándose a los socialistas de socialfascistas y socialtraidores. Este pequeño incidente provocó, entre otras consecuencias, que un destacado militante de las Juventudes Socialista de la capital no dudara en calificar de moda pasajera lo de «llamarse comunista» y exigiera la aparición en público de «los comunistas, jefes del movimiento antisocialista en Cáceres»²³. Además, este pequeño incidente llegó a suponer la detención de algún militante comunista²⁴.

Aparte del carácter anecdótico de este episodio, conviene resaltar que en Cáceres, al igual que en toda Extremadura, los duros ataques lanzados por los comunistas contra los socialistas en estos momentos se enmarcaban dentro de una línea política llevada a cabo por el PCE en todo el país, el Frente Único por la base²⁵.

²³ «Comunistas», *Unión y Trabajo*, 17-XII-1932, artículo que estaba firmado por Julián Franco.

²⁴ Testimonio de *Alejo Mena Jiménez*, 22-XI-1994.

²⁵ Desde 1928 la Internacional Comunista apostaba por el denominado Frente Único por la Base. Se trataba de una estrategia política que consideraba a la socialdemocracia como una fuerza claramente contrarrevolucionaria (como había mostrado en Alemania), si bien aclaraba que este carácter contrarrevolucionario se debía a los líderes socialdemócratas, pues las bases de los partidos socialistas eran proclives a la revolución. Por ello, los partidos comunistas debían atraerse a esas bases, denunciando la actuación de los dirigentes socialistas; nos encontramos en estos momentos ante la teoría del «socialfascismo». En España los dirigentes nacionales del PCE tratarían de aplicar esta política. Véase Cruz, R., *La organización del PCE...*, y Bizcarrondo, M., «De las Alianzas Obreras al Frente Popular», en *Estudios de Historia Social*, 16-17 (1981) 83-116 (especialmente el apéndice dedicado al «socialfascismo»).

No en vano en diciembre de 1932 aparecía en Mundo Obrero el llamamiento que hacían los Comités Regionales del PC y la JC de Extremadura para la constitución del Frente Unico en la región²⁶. En este llamamiento los comunistas extremeños hacían responsable al gobierno de la represión que estaba llevándose a cabo contra las organizaciones sindicales de obreros agrícolas en aquellos pueblos donde éstas tomaban alguna iniciativa para hacer frente a la difícil situación de sus afiliados (invasiones de fincas, robo de leña y frutos, etc.) y recordaban que en este gobierno había tres ministros socialistas y además los diputados del PSOE no dudaban en apoyarlo.

Ante este estado de cosas, los dirigentes del PC en la región proponían a todos los trabajadores extremeños, y en particular a los afiliados de los sindicatos, la realización de una huelga a base del frente único, es decir sin contar con los dirigentes socialistas («*prescindiendo de los jefes traidores*»). Una huelga de tres días que perseguía entre otros objetivos: la libertad de los presos, desarme de la guardia civil, expropiación de los latifundios, etc. además de constituir los soviets.

El esquema era claro:

- Gobierno contrarrevolucionario (Cortes Contrarrevolucionarias).
- Socialistas, traidores a la clase obrera por apoyar al gobierno.
- Radicalización de los trabajadores.
- El PCE llama a estos radicalizados trabajadores a que abandonen a «*sus jefes traidores*» y sigan los postulados de dicho partido.

En definitiva, estamos ante la concreción del Frente Unico por la base en Extremadura.

Posiblemente en aquellos meses finales de 1932 ingresaran algunos dirigentes de la UGT de Arroyo del Puerco en el PCE²⁷ y comenzó a dar sus frutos la labor de proselitismo realizada en Garrovillas por un emigrante retornado de Francia, donde había militado en el Partido Comunista²⁸.

26 «Un llamamiento para el Frente Único en Extremadura», *Mundo Obrero*, 10-XII-1932. Aunque este documento procedía de la dirección provincial del PCE de Badajoz, bien puede aplicarse a la organización comunista de Cáceres.

27 «Partido Comunista de España. Comité Central. Características de miembros del Comité Regional de Extremadura. Eliseo Orozco Palacín», Archivo Histórico Nacional de Salamanca, P. S. Madrid, Carpeta 110, legajo 1.193, 29-XII-1938.

28 Nos estamos refiriendo a Félix Álvarez Iglesias, quien en junio de 1932 enviaba a *Frente Rojo* un donativo de 0,30 pesetas. La figura de este militante comunista de Garrovi-

Así se cerraba el año 1932 para los militantes del PCE en la provincia de Cáceres, es decir nos encontramos con una organización claramente minoritaria²⁹ implantada en algunas localidades (pocas), defensora de una línea política (Frente Único por la base) que suponía una clara confrontación con el Partido Socialista) y con cierta influencia sindical, especialmente el Federación Local de la UGT de la capital³⁰.

Por otra parte, este partido se había dotado de una mínima estructura organizativa tanto en aquellas localidades donde había conseguido implantarse como a nivel provincial. Efectivamente, en cada localidad se constituía un *radio*, estructura básica organizativa en la que ingresaba el nuevo militante. La dirección de estas estructuras locales recaía en un Comité elegido democráticamente por los afiliados del radio. Por encima de las organizaciones locales se encontraba el Comité Provincial compuesto por cinco miembros, en permanente contacto con la dirección nacional, al frente de los cuales se encontraba el secretario político, distribuyéndose el resto las responsabilidades de Organización, Trabajo Sindical, Agit-Prop. y Trabajo Agrario. Durante esta etapa Joaquín Pérez Martín (Parapar) fue secretario político, acompañado por Benito Sánchez Delgado, Antonio Domínguez Pérez, José Montes Sevilla y Francisco Cordero Bazaga³¹.

Bajo estas premisas los comunistas cacereños continuarían y profundizarían su labor política durante el año 1933.

llas ha sido estudiada por Domínguez Declara, T., *Garrovillas de Alconetar, 1930-1940 (La República y la Guerra Civil)*, Garrovillas, Revista Alconetar, 1990, pp. 205-209 y 231-233.

29 Para estas fechas no hemos localizado el número de militantes del PCE en la provincia de Cáceres, si bien contamos con datos referidos a nivel regional. Según revela una fuente interna del propio PCE, los militantes en Extremadura ascenderían a finales de 1932 a unos 500, «Acta de la reunión del Secretariado celebrada el 20 de diciembre de 1932». A.H. PCE, Sección Documentos, Film V, aptdo. 75. Por otra parte, en marzo de 1932 el propio PCE contaba a nivel estatal con 10.556 afiliados, de los que 292 correspondían a Extremadura, «Relación de los delegados que asistieron al Congreso Nacional, número de afiliados que representan y su composición social», A.H. PCE, Sección Documentos, Film V, aptdo. 73, sin fecha. A mediados de 1932 los afiliados extremeños al PSOE ascendían a 8.116, repartidos entre los 1.596 de Cáceres y los 6.250 de Badajoz (a nivel estatal a 75.133); para estos últimos datos véase Contreras, M., *El PSOE en la II República: Organización e ideología*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid 1980, pp. 90-99.

30 El sindicato local de Aldea del Cano, Unión y Tierra, controlado por militantes comunistas permanecerá al margen de UGT y seguirá la estrategia sindical del PCE en este momento (Conferencia de Unidad Sindical).

31 Diversos documentos internos procedentes del A.H. PCE.

A principios de 1933 estalló en la provincia un fuerte conflictividad campesina, concretamente durante el primer trimestre de dicho año se produjo un importante movimiento de invasión de fincas protagonizada por jornaleros y yunteros³². Dicha conflictividad será la principal atención de los comunistas cacereños en estos primeros meses del año, es decir intentar participar y dirigir la importante conflictividad campesina que se estaba dando en la provincia. Siguiendo el esquema de Frente Único por la base abordaron esta situación e incluso una vez que remitió la tensión los comunistas cacereños, junto con sus correligionarios pacenses, intentaron agrupar regionalmente aquellos sindicatos locales donde tenían influencia³³ para construir una alternativa sindical a la UGT en Extremadura, llegando a celebrarse una Conferencia de Unidad Sindical. Aunque los asistentes fueron pocos y los resultados escasos, conviene señalar que detrás de esta iniciativa estaban los sindicatos de Aldea del Cano, Alcuéscar, Garrovillas, Arroyomolinos de Montánchez y Baños de Montemayor³⁴.

Los militantes del PCE en la provincia cacereña también llevarían a cabo, durante estos primeros meses, otras acciones que es preciso señalar. En este sentido, conviene destacar la labor realizada por los militantes comunistas en los sindicatos ugetistas y, muy especialmente, entre los de la capital, donde habían arrastrado a alguna sección a defender las propuestas del PCE³⁵. Una actuación que tratarían de desarrollar en otras localidades como Arroyo del Puerco³⁶.

Posiblemente fue en estos momentos (a principios de 1933) o, quizá unos meses antes, cuando surgió otro importante núcleo comunista en la provincia de Cáceres, el de Baños de Montemayor. La aparición de una organización local del PCE en esta localidad debió estar relacionada con la intensa conflictividad que sufría este pueblo desde el verano

32 Véase García Pérez, J., o. c., pp. 304-317 y 356-375.

33 Tanto los sindicatos que se encontraban al margen y seguían la estrategia sindical comunista (Conferencia de Unidad Sindical y CGTU) como aquellos sindicatos de la UGT donde tenían influencia.

34 «Comité provisional de Extremadura. Hacia la Conferencia de Unidad Sindical», *Mundo Obrero*, 16-II-1933, e «Informe Sindical de la provincia de Cáceres», A.H. PCE, Sección Documentos, Film XI, aptdo 148, mayo de 1935.

35 «Los obreros peones de Cáceres. Conclusiones adoptadas en asamblea general del Sindicato», *Mundo Obrero*, 30-I-1933.

36 «En Arroyo del Puerco (Cáceres). Los obreros revolucionarios se alejan de la UGT», *Mundo Obrero*, 2-I-1933.

de 1932³⁷. Es probable que, al abordar el análisis de esta conflictividad los dirigentes locales de la UGT entrasen en un cierto enfrentamiento con la dirección provincial, lo que conduciría a los primeros a abandonar las filas ugetistas (y socialistas) e ingresar en la organización comunista³⁸. A partir de esos momentos esta localidad se convertía un importante núcleo del PCE en la provincia y así por ejemplo en Baños se organizaba un acto de unidad sindical a mediados de marzo³⁹.

La celebración del 1.º de Mayo supuso otro aliciente para la actividad de los comunistas en la provincia. Así en la capital, los comunistas organizaron un mitin:

«En el Liceo se celebró ayer tarde un mitin comunista en el que tomaron parte los señores Parapat, Ochoa y el capitán D. Benito Sánchez, que presidía el acto.

El salón estaba materialmente lleno y en las puertas se aglomeraba mucho público que trataba de escuchar a los oradores.

No obstante la aglomeración, el acto se deslizó con el mayor orden.

Los oradores defendieron su política, atacando al partido socialista y al Gobierno, pero todo ello dentro de unos tonos correctos.

Abogaron por la disolución del cuerpo de la Guardia civil, fuerzas de Asalto y Policía, diciendo que el partido comunista no ha pedido su degollación como por muchos se ha dicho; sino que se les cambie únicamente el fusil por un instrumento de trabajo y que el pueblo armado sea el que imponga el orden.

Los oradores fueron muy aplaudidos y el acto terminó sin más incidentes»⁴⁰.

37 «Punto y final del caciquismo en Baños», *El Obrero de la Tierra*, 16-VII-1932, y «Pedimos justicia», *El Obrero de la Tierra*, 27-VIII-1932. Estos artículos aparecen firmados por Justo Giménez González, vicepresidente de la Sociedad de Trabajadores de la Tierra de Baños, y Joaquín Gómez, vocal de la misma sociedad, respectivamente.

38 En el diario *Hoy* se afirmaría un año más tarde que «el pueblo había sido víctima de la tiranía socialista, pero que éstos (los socialistas) habían declinado al comunismo», «Información de Cáceres. Baños de Montemayor», 24-XII-1933. Véase también *Mundo Obrero*, 31-XII-1932 y 5-I-1933.

39 «Por el Congreso de Extremadura», *Mundo Obrero*, 21-III-1933. Joaquín Gómez intervendría junto a Benito Sánchez y Martín Parapar en los actos de Unidad Sindical de Hervás y Baños.

40 «Mitin comunista», *Región*, 2-V-1933. Unos días antes, el *Extremadura* informaba de la intención de los comunistas de organizar en Cáceres un mitin en el que interviniera

Aunque los militantes del PCE habían protagonizado ya diversas actuaciones en la capital cacereña, algunas fuerzas políticas de la ciudad (concretamente los socialistas) consideraron a este acto como el primero que los comunistas hacían públicamente ⁴¹.

Este acto organizado por los comunistas cacereños fue recogido de forma discreta por la prensa regional. Sin embargo, unos días más tarde los militantes del PCE atraían la atención de estos mismos medios. Ello se debía a la decisión adoptada por las autoridades gubernativas provinciales de clausurar tanto los centros de la CNT como los del Partido Comunista a raíz del anuncio de la huelga general revolucionaria realizada por el sindicato anarcosindicalista para aquellas fechas.

Otra consecuencia de esta actuación gubernativa sería la detención de varios militantes comunistas de la capital cacereña (Francisco Quesada González, Francisco Ramajo Polo, José Ochoa Alcaraz —de Málaga—, Benito Sánchez Delgado, Alejo Mena Jiménez, Joaquín Gómez García —de Hervás—, Manuel González Barriga —de la provincia de Badajoz—, Joaquín Pérez Martín y Agustín Holgado Rodríguez) ⁴². Además el mismo 9 de mayo se anunciaba que habían sido detenidos los directivos de la sociedad obrera de Aldea del Cano ⁴³, circunstancia que acabó desencadenando una fuerte tensión en la localidad y fruto de ella la presencia de la guardia civil en el pueblo ⁴⁴. Por otra parte, al día siguiente eran detenidos también dos vecinos de Cáceres que la policía relacionaba con elementos comunistas (Ricardo Vila, alias el Valenciano, y Francisco González Castro, alias el Gato Negro) ⁴⁵. Estas detenciones motivaron que las direcciones del PSOE, la UGT y el Partido Radical Socialista de Cáceres hicieran gestiones para conseguir la libertad de los comunistas encarcelados ⁴⁶.

Balbotín, hecho que no sucedería, «Los comunistas pretenden dar un mitin en Cáceres», 28-IV-1933. Balbotín fue el único diputado comunista en las Cortes del primer bienio republicano una vez que su pequeño partido Partido Social-Revolucionario se integró en el PCE.

⁴¹ «Comunistas en Cáceres», *Unión y Trabajo*, 13-V-1933.

⁴² «Del movimiento sindicalista. Repercusión en la provincia», *Extremadura*, 9-V-1933.

⁴³ «Anoche se practicaron varias detenciones de extremistas», *Región*, 9-V-1933.

⁴⁴ «Excitación por unas detenciones», *Extremadura*, 11-V-1933, y «Aldea del Cano. Excitación por unas detenciones», *Hoy*, 12-V-1933.

⁴⁵ «Sigue trabajando la policía. Nuevos detenidos en relación con el movimiento sindicalista», *Extremadura*, 10-V-1933.

⁴⁶ «Rasgo simpático. Los partidos de izquierda piden la libertad de los comunistas», *Región*, 11-V-1933; «Socialistas y Radicales Socialistas. Se interesan por la libertad de los

A mediados de 1933 los dirigentes nacionales del PCE reconocían los avances que había conseguido su organización en la provincia cacereña, así un dirigente de dicho partido que había visitado Extremadura por esas fechas al comparar la organización cacereña con su homónima pacense concluía: «*la situación del Partido es mejor y hay posibilidades de extender y consolidar nuestra organización*» ⁴⁷. Para ello se partía de una realidad bien concreta:

«Hay unos 100 militantes en la capital. La organización del Partido no está legalizada, el aparato del P. ilegal, es muy malo. En la provincia hay 25 Radios y tres u cuatro en formación. Calculan unos 1.000 militantes para toda la provincia» ⁴⁸.

Acto seguido informó sobre los planes de actuación de los dirigentes del PCE en la provincia para las fechas próximas, destacando la celebración de una conferencia provincial del partido después de la siega, para lo que solicitarían el envío de un instructor desde Madrid, y la publicación de un periódico gratuito para enviar a los sindicatos. Igualmente señaló la existencia de algunos conflictos internos que afectaban tanto a la dirección local como a la provincial (en este último caso con tensiones entre esta dirección y los afiliados de dos localidades). Por último, preveía un importante desarrollo para el PCE:

«En esta provincia a poco trabajo que se realiza se ven enseguida los resultados; hay una masa de obreros agrícolas que buscan al Partido. Tal es la situación que las organizaciones buscan directamente al Partido, no a la CGTU ni a la Unidad Sindical».

Cerraba este dirigente del PCE su informe indicando unas perspectivas halagüeñas para la organización de Extremadura en un futuro próximo («*termina diciendo que la situación en las dos provincias es tal que si el Partido trabaja serán fortalezas nuestras*»).

detenidos en esta prisión», *Extremadura*, 11-V-1933, y «Libertad de los sindicalistas», *Hoy*, 12-V-1933.

⁴⁷ El informe presentado por Adriano Romero aparece en «Acta de la reunión del Secretariado celebrada el 15 de junio». A.H. PCE, Sección Documentos, Film X, aptdo. 135, año 1933.

⁴⁸ Cifras que deben ser tomadas con la necesaria prudencia a juzgar con el seguimiento electoral de este partido en la provincia, tal y como veremos más adelante.

Mientras tanto, en la provincia, concretamente en Garrovillas la sociedad obrera de la UGT organizó a finales del mes de junio un mitin comunista en el que intervinieron los dirigentes provinciales de este partido (Antonio Domínguez, Benito Sánchez, Martín Parapar)⁴⁹. Por las mismas fechas la sociedad obrera de Baños de Montemayor se adhirió al proyecto de amnistía solicitada por el Partido Comunista⁵⁰. Y en la capital cacereña aparecía el primer (y único) número del periódico comunista *La Conquista del Campo*⁵¹, donde entre otras noticias se incluían fuertes ataques a los dirigentes provinciales de la UGT y el PSOE⁵².

Acabado el verano, la actividad política de los comunistas cacereños se centraría en abordar la futura confrontación electoral.

III. LOS COMUNISTAS CACEREÑOS ANTE LAS ELECCIONES DEL 19 DE NOVIEMBRE DE 1933

Tras una grave crisis institucional a principios de octubre eran disueltas las Cortes y se convocaban elecciones a Cortes para el día 19 de noviembre de 1933.

A partir de este momento, el trabajo político del PCE en la provincia de Cáceres, como en el resto de la región y del país, se centró en su participación en el proceso electoral que se iniciaba. No en vano, estas elecciones suponían una verdadera prueba para constatar tanto la influencia que el PCE había adquirido entre los obreros y campesinos de Extremadura como el grado de aceptación de su línea política.

49 «En Garrovillas (Cáceres). La sociedad obrera de la U.G.T. organiza un mitin a base de oradores comunistas», *Mundo Obrero*, 28-VI-1933. Por su parte P. Evole, desde las páginas del semanario ugetista *Unión y Trabajo*, haría una dura crítica a los oradores que participaron en el mitin y a sus organizadores, «De Garrovillas. Andanzas comunistoides», 8-VII-1933.

50 «Sociedad de Baño de Montemayor (Cáceres)», *Mundo Obrero*, 29-VI-1933.

51 «Nuevo periódico», *Región*, 27-VI-1933.

52 Ataques a los que respondería duramente Felipe Granada, «Notas pueblerinas», *Unión y Trabajo*, 1-VII-1933.

III.1. Programa, campaña y candidaturas

Aunque hasta principios de noviembre no estuvo confeccionada definitivamente la candidatura del PCE en la provincia, la actividad política relacionada con las elecciones se inició pocos días después de su convocatoria.

El día 22 de octubre se celebraba un acto público en la capital, donde intervino Balbontín:

«Los comunistas habían organizado un acto en el Salón Liceo y además de fijar pasquines en los lugares más visibles habían pintado en algunas paredes y con los símbolos del Partido, grandes llamadas en defensa de la candidatura que iba a formarse y del acto que se indica.

A las diez de la mañana, había ya bastante público en el lugar donde se celebraba el mitin, observándose la presencia de muchos curiosos atraídos por la estancia en Cáceres del señor Balbontín.

Minutos después, empieza el acto presidiendo Benito Sánchez Delgado. Al entrar los oradores en el local, fueron recibidos con grandes aplausos.

A la derecha de Benito Sánchez Delgado, tomó asiento el señor Balbontín, y a la izquierda, Antonio Domínguez.

El acto duró hora y media, haciendo uso de la palabra Francisco Cordero, Antonio Domínguez, Martín Parapar y Benito Sánchez Delgado, por las organizaciones provinciales, Elisa Risco, por las Juventudes Comunistas madrileñas y el ex diputado José Antonio Balbontín.

Lo más saliente fue el discurso del señor Balbontín, que explicó su gestión como diputado comunista, atacó a la burguesía y a los dirigentes del partido socialista, haciendo un llamamiento para la candidatura revolucionaria a la Unión General de Trabajadores.

Las bases que propone para ir a la lucha electoral, son las siguientes, que fueron aceptadas por los reunidos. Amplia amnistía para los obreros encarcelados. Subsidio de 3 pesetas diarias a los parados forzados. Y disolución de la Guardia civil. El acto terminó dentro del mayor orden sin que ocurrieran incidentes⁵³.

53 «El movimiento político en Cáceres. El día de ayer fue de gran movimiento. (...) El acto de los comunistas», *Región*, 23-X-1933.

Al día siguiente, este mismo periódico (*Región*), tomando como fuente al diario comunista *Mundo Obrero*, facilitaba la relación de candidatos comunistas por la provincia de Cáceres: Juan Astigarrabía (carpintero), Benito Sánchez Delgado (capitán retirado del Ejército), Joaquín Pérez Martín (ferroviario), Francisco Cordero (obrero agrícola), Justo Jiménez, Antonio Domínguez y Eliseo Orozco⁵⁴.

Por su parte, el diario *Hoy* informaba del propósito de los comunistas cacereños de presentar una candidatura cerrada por la provincia, haciendo figurar a la cabeza de ella al ex diputado José Antonio Balbontín⁵⁵.

Mientras las gestiones para cerrar la candidatura comunista en Cáceres continuaban, a finales de octubre lanzaba el PCE su «Programa revolucionario del Gobierno Obrero y Campesino»⁵⁶. En este programa electoral, el PCE recogía las «doce medidas revolucionarias más importantes que realizará inmediatamente el Gobierno Obrero y Campesino, una vez instaurado». Entre éstas, las cuatro primeras se referían al problema agrario:

1. Todas las tierras de los grandes terratenientes, de la Iglesia, de los monasterios, de las municipalidades y del Estado, serán confiscadas, sin indemnización, como así los útiles de labranza y demás pertenencias, y serán entregadas gratuitamente y repartidas a todos los obreros agrícolas y campesinos trabajadores, para que las trabajen individualmente o colectivamente, según decidan por su propia voluntad.

2. Todas las deudas de los campesinos serán anuladas, todas las cargas feudales y semif feudales serán abolidas y todos los impuestos del régimen burgués-terrateniente suprimidos.

3. El Gobierno obrero y campesino proveerá a los campesinos trabajadores de maquinaria, útiles de trabajo, simientes, créditos y los elementos técnicos para aumentar en el mayor grado posible la producción agrícola, al objeto de terminar con el hambre y la miseria espantosa que existe en el campo y elevar sistemáticamente el bienestar de las masas trabajadoras.

⁵⁴ «La candidatura comunista», *Región*, 24-X-1933.

⁵⁵ «Información de Cáceres», *Hoy*, 26-X-1933.

⁵⁶ El programa electoral del Partido Comunista aparece (en parte) reproducido en Artola, M., *Partidos y programas políticos 1808-1936. Tomo II. Manifiestos y programas políticos*, Madrid, Aguilar, 1975, pp. 477-480.

4. El Gobierno obrero y campesino tomará inmediatamente medidas de gran envergadura para mejorar rápida y radicalmente la situación de los obreros agrícolas, aboliendo todos los contratos explotadores y usuarios, aumentando los salarios lo suficiente para las necesidades de los obreros agrícolas y sus familias, reduciendo considerablemente la jornada de trabajo»⁵⁷.

En los apartados referidos a sectores sociales concretos, el programa comunista hacía también referencia a temas relacionados tanto con los obreros agrícolas como los pequeños campesinos («campesinos trabajadores»):

«Para los campesinos y obreros agrícolas»

Los campesinos pobres deberán quedar exentos de todo impuesto o carga. Todo impuesto que grave los útiles de labranza, los artículos de primera necesidad, deberán ser abolidos. Impedimento de todo embargo y desahucio, sea cual fuese la causa que lo motive. Ayuda inmediata a los campesinos trabajadores.

Derogación de la ley de términos municipales. A igual trabajo, igual salario para todos los obreros nativos y forasteros. Los obreros agrícolas que reciben alojamiento y nutrición por parte de los patronos deberán recibir alojamiento higiénico y nutrición sana y abundante. Los Comités de cortijo y los Comités de campesinos se encargarán de ese control. Los Comités de cortijo y los Comités de campesinos, serán reconocidos como representaciones de los trabajadores del campo».

Junto a la exposición de medidas «revolucionarias» y otras reivindicaciones concretas, el Partido Comunista se esforzó por aparecer ante los trabajadores como la única opción eficaz para combatir a las derechas y a los socialistas:

«¿Quiénes son las «derechas» y qué representan?»

Las derechas, Gil Robles, Goicoechea y sus bandas, son los más tenebrosos enemigos de los obreros y campesinos. Son la peste fas-

⁵⁷ Las otras ocho medidas hacían referencia a la nacionalización de las empresas, jornada de trabajo de siete horas, seguro de paro, autodeterminación de Cataluña, Vasconia y Galicia, liberación de Marruecos y las demás colonias, supresión de la guardia civil y de asalto, supresión del ejército y solidaridad con la Unión Soviética y «con los oprimidos del mundo».

cista. Representan a los terratenientes y capitalistas más reaccionarios. Son los caballeros del hacha y del patíbulo. Los verdugos de los obreros revolucionarios. Los herederos de Torquemada y del odioso Borbón. Los discípulos de los tiranos fascistas Mussolini y Hitler (...).

¿ Qué significa votar a los socialistas? (...)

VOTAR A LOS SOCIALISTAS SIGNIFICA aprobar el hecho de que dos millones de obreros parados no tengan pan ni cobijo. Que no tengan ni el subsidio mínimo de tres pesetas pagadas por el Estado.

Votar a los socialistas significa solidarizarse con el terror que desencadenaron desde el poder. Manifestarse en contra de los 331 trabajadores muertos y en los 1.124 heridos, víctimas de este terror.

Dar por buenas las salvajes matanzas que regaron la Península de una punta a la otra y culminaron en Casas Viejas.

DAR EL VOTO A LOS SOCIALISTAS ES DÁRSELO A LOS CARCELEROS DE LOS 9.000 REVOLUCIONARIOS PRESOS.

Votar a los socialistas no es votar contra las derechas. Si hoy levantan éstas la cabeza ES POR CULPA DE LOS SOCIALISTAS. El que hoy los fascistas provoquen y amenacen a las masas trabajadoras es la consecuencia de la traición de los socialistas el 14 de abril. ES LA CONSECUENCIA DURANTE LOS TREINTA MESES DE PODER.

VOTAR A LOS SOCIALISTAS NO ES VOTAR CONTRA LAS DERECHAS (...).⁵⁸

Con este programa e indicaciones, los comunistas cacereños iniciaron su campaña electoral, aunque previamente debieron cerrar la candidatura. Los candidatos finalmente fueron los siguientes: Juan Astigarrabía Andonegui, Benito Sánchez Delgado, Joaquín Pérez Martín, Francisco Cordero Bazaga, Justo Jiménez González, Máximo Calvo Cano y Antonio Domínguez Pérez.

En esta candidatura se había producido una variación con respecto a la anunciada por *Mundo Obrero*, Eliseo Orozco Palacín había salido de la lista, siendo sustituido por Máximo Calvo Cano. Y es que, posiblemente

⁵⁸ *Mundo Obrero*, 17-XI-1933

te, la dirección comunista de la capital cacereña debió convencer a última hora al alcalde socialista de Cadalso para que formara parte de la candidatura del PCE⁵⁹.

Esta candidatura contaba con la presencia de un dirigente nacional del PCE, Juan Astigarrabía, siendo el resto originarios de la provincia. Tres de ellos residían en la capital (Benito Sánchez, Joaquín Martín y Antonio Domínguez) y los restantes procedían de diferentes localidades de la provincia: Francisco Cordero de Aldea del Cano, Justo Jiménez de Baños de Montemayor y Máximo Calvo de Cadalso.

A continuación trazamos un breve perfil político de cada unos de los candidatos:

Joaquín Pérez Martín: ferroviario, secretario político del PCE en la provincia cacereña⁶⁰.

Benito Sánchez Delgado: ex capitán del Ejército y secretario de Organización del PCE en la provincia cacereña.

Antonio Domínguez Pérez: carpintero, ex militante socialista de la capital cacereña y miembro del Comité Provincial⁶¹.

Francisco Cordero Bazaga: obrero agrícola, presidente del sindicato Unión-Tierra de Aldea del Cano.

Justo Jiménez González: ex vicepresidente de la Sociedad de Obreros de la Tierra de la UGT de Baños de Montemayor y ex alcalde de dicha localidad⁶².

⁵⁹ El día 24 de octubre, el periódico *Región* incluía a Eliseo Orozco en la candidatura comunista por Cáceres, pero a principios de noviembre Máximo Calvo aparecía como candidato. Archivo de la Audiencia Territorial de Cáceres (en adelante A.A.T. de Cáceres), Sentencia 360, 5-X-1935.

⁶⁰ Benito Sánchez al camarada Astigarrabía», A.H. PCE. Sección Correspondencia. Film IV, aptdo. 90. 6-XII-1933.

⁶¹ A mediados de marzo de 1933 participaba Antonio Domínguez en un acto organizado por las Juventudes Socialistas de Cáceres con motivo del cincuenta aniversario de la muerte de Carlos Marx, en calidad de presidente de la «Cooperativa de la Producción del Ramo de la Madera», « En la Casa del Pueblo. El cincuenta aniversario de Carlos Marx», *Región*, 15-III-1933.

⁶² En la sentencia n. 205 de la A.A.T. de Cáceres, 23-IX-1933, se señala que Justo Jiménez era alcalde de Baños de Montemayor el día 27 de febrero de 1933.

Máximo Calvo Cano: presidente de la Sociedad de Oficios Varios «Crisol» de Cadalso al poco tiempo de proclamarse la República, organizador del PSOE en dicho pueblo y alcalde de esta localidad en 1933⁶³.

Éstos eran los candidatos. Y, como puede comprobarse, reunían la condición de dirigentes del PCE en Cáceres o eran los responsables locales del partido en aquellos pueblos donde esta formación política había alcanzado una cierta relevancia social.

Formada la candidatura y establecido el programa los comunistas cacereños iniciaron su campaña electoral. Pero no había hecho más que comenzar cuando encontraron un grave obstáculo para su desarrollo: la escasez de medios económicos⁶⁴.

Y cuando, a pesar de estas dificultades, empezó la campaña electoral inmediatamente surgió otro tipo de problemas para los propagandistas del PCE. De hecho, los militantes comunistas se verían envueltos en trágicos sucesos. El día 1 de noviembre murió en Perales del Puerto un militante comunista a causa de los disparos realizados por un individuo de filiación derechista⁶⁵. Al día siguiente tuvo lugar otro suceso de la misma naturaleza, aunque ahora el fallecido era de filiación derechista y el agresor un comunista. Nos estamos refiriendo, concretamente, al suceso protagonizado por uno de los candidatos comunistas, Máximo Calvo, quien hirió de muerte a un individuo al defenderse del intento de asalto de su casa por unos cuantos vecinos de su pueblo de clara orientación derechista⁶⁶.

⁶³ «Expediente de la Sociedad de Oficios Varios «Crisol» de Cadalso». A.H.P. de Cáceres. Documentación Gobierno Civil. Sección Asociaciones. Caja 11, Cadalso, 8-VII-1931. En la sentencia de la A.A.T. de Cáceres, n. 360, 5-X-1935, se indica que Máximo Calvo ostentaba el cargo de alcalde el día 2 de noviembre de 1933.

⁶⁴ «Benito Sánchez a los camaradas del CC», A.H. PCE, Sección Correspondencia, Film VII, aptdo. 110, 23-I-1934.

⁶⁵ «En Perales del Puerto. Las bandas fascistas asesinan cobardemente a un obrero revolucionario», *Mundo Obrero*, 7-XII-1933. El diario comunista implicaba en este suceso al candidato radical-agrario Teodoro Pascual.

⁶⁶ «El alcalde de Cadalso mata a un hombre a tiros. El alcalde de Cadalso desde su casa hace varios disparos contra el vecindario. Muere un vecino», *Extremadura*, 3-XI-1933. Máximo Calvo sería detenido el mismo día de los hechos, siendo juzgado dos años más tarde y condenado a catorce años, ocho meses y un día de prisión mayor y un año de prisión menor. Además, sería inhabilitado para el desempeño de cargo público y privado del derecho a sufragio durante la condena; igualmente debería satisfacer una indemnización de quinientos mil pesetas a los herederos del fallecido. A.A.T. de Cáceres, sentencia n. 360, 5-X-1935.

Estos luctuosos acontecimientos no impidieron que continuase la campaña electoral de los comunistas cacereños, quienes, además, habían recibido el apoyo de algún dirigente nacional. Así participaba directamente en la campaña Juan Astigarrabía⁶⁷.

El día 4 de noviembre la dirección provincial comunista hacía un llamamiento donde, aparte de calificar como traidores a los socialistas, los emplazaba para un acto en el que ambos partidos expusieran sus puntos de vista, teniendo en cuenta el siguiente orden del día:

- 1.º Labor de los ministros y diputados socialistas en el transcurso de los treinta meses de régimen republicano-socialista.
- 2.º Quién apoya a la reacción burguesa y feudal, quiénes son los más responsables de que esta reacción exista.
- 3.º Quiénes son los causantes de la división del proletariado.
- 4.º Valor revolucionario del programa comunista frente al socialista y viceversa⁶⁸.

Los socialistas no aceptaron la propuesta. La intención del acto era clara y, probablemente, los comunistas cacereños habían previsto desde un principio la contestación negativa por parte de los dirigentes del PSOE. Pero esta negativa no supuso, ni mucho menos, la paralización de la campaña de los militantes del PCE, que organizaron mítines por los diferentes pueblos de la provincia, como fue el caso de Almoharín:

«Se celebró en este pueblo un mitin comunista en el que hablaron Cordero, Benito Sánchez (capitán Benito), Parapar y Astigarrabía.

Asistió numeroso público que aplaudió a los oradores.

No se registraron incidentes»⁶⁹.

Sin embargo, no todos los mítines comunistas terminaron de la misma manera que el de Almoharín. Porque, aparte de la actuación de los afiliados de organizaciones derechistas, los socialistas de algunas localidades mostraron su rechazo a la celebración de actos electorales del PCE. Así lo manifiesta Francisco Cordero:

⁶⁷ Entrevista a *Francisco Cordero Bazaga*, 11-XII-1933.

⁶⁸ Recogido en Domínguez Declara, T., o. c., p. 232.

⁶⁹ «Propaganda. Mitin comunista», *Región*, 7-XI-1933.

«Entonces, pues nada, empezamos a hacer la campaña; en fin, la campaña nos salió bien, no tuvimos ningún acontecimiento.

En algunos pueblos nos quisieron pegar, como en Malpartida de Cáceres, nos quisieron pegar. Al fin allí, los obreros, instigados también por los socialistas, que no llegaron a ello porque otros dirigentes no estaban de acuerdo. Aquellos dirigentes parece ser que se opusieron y por eso allí dimos un mitin. No es que nos entorpecieran el mitin sino que nos estaban aguardando a las afueras, allí por esas calles; pero parece ser, según tuvimos información, que cuando salimos, pues, les habían convencido de que no nos agredieran; así que no pasó nada.

Anduvimos por la mayoría de los pueblos de la provincia, dimos mítines con un coche muy destartado, en el que podíamos; en fin, aquello salió»⁷⁰.

Esta misma impresión mantenía Francisco Cruz Morgado, quien acompañó a Benito Sánchez Delgado en alguno de sus mítines:

«Ir a los mítines en los pueblos con el capitán Benito y tener que dejar de dar el mitin porque nos exponíamos a que nos pincharan las ruedas, los socialistas con los cabecillas de los pueblos les decían que íbamos a encender la guerra y derramar sangre y eso. Los obreros se oponían que diéramos el mitin, y nos poníamos a dar el mitin, y nos exponíamos a que nos pincharan, a lo mejor, el coche, y teníamos que dejar de dar el mitin. Por eso, porque unos políticos que dominaban a los pobrecillos de los hambrientos, y esos son los que apretaron contra nosotros; los jefecillos no se acercaban. Eso en la campaña electoral del 33»⁷¹.

En plena campaña electoral, las organizaciones comunistas entregaban los documentos requeridos para la proclamación de los candidatos⁷².

70 Entrevista a *Francisco Cordero Bazaga*, 11-XII-1993.

71 Entrevista a *Francisco Cruz Morgado*, 23-X-1993.

72 Según la ley electoral vigente, para ser proclamado candidato había que ser propuesto por: a) dos exdiputados a Cortes; b) tres exdiputados provinciales; c) diez concejales de elección popular; y d) si se tenía la condición de exdiputado a Cortes podía ser proclamado directamente (en los cuatro casos todos lo que tenían la capacidad de proponer debían haber sido elegidos en la circunscripción electoral donde se presentaban los candidatos). *Extremadura*, 12-XI-1933. Un análisis de esta normativa electoral aparece en Rivillas Torralbo, M., «Las elecciones de 1933 en la provincia de Granada», en *Anuario de Historia Contemporánea*, 13 (1986) 334-336.

En la provincia cacereña los candidatos comunistas fueron propuestos por diez concejales y ex concejales de Aldea del Cano⁷³.

III.2. *Los resultados de las elecciones.*

El análisis del voto comunista

Una vez celebrados los comicios, los resultados en la provincia cacereña fueron los recogidos en el siguiente cuadro

CUADRO 1
CANDIDATOS MÁS VOTADOS DE CADA UNA
DE LAS CANDIDATURAS PRESENTADAS EN EXTREMADURA
EN LAS ELECCIONES A CORTES DEL 19 DE NOVIEMBRE DE 1933
Provincia de Cáceres (votantes 188.766)⁷⁴

CANDIDATURA	CANDIDATO	N.º VOTOS	% ⁷⁵
Radical-Agraria	Teodoro Pascual Cordero.....	117.858	62,43
Socialista	Higinio Felipe Ganado Valdivia....	64.282	34,05
Coalición Republicana	José Giral Pereira.....	10.962	5,80
Independiente	Salustiano Martín Hernández.....	2.555	1,35
Rad. Socialista Indep.	Antonio de la Villa y Gutiérrez.....	2.385	1,26
Comunista	Benito Sánchez Delgado.....	2.051	1,08
Izquierda Independiente	Ángel Pedrero García.....	1.501	0,79

FUENTE: «Dos cuadros generales de los votos obtenidos por los candidatos a diputados a Cortes celebradas el 19-11-1933 (Cáceres)», *A.H.D. de Cáceres, Censo electoral*, caja 175, año 1933.

73 «Documentos para la proclamación a candidatos del Partido Comunista por la provincia de Cáceres». A.H.D. de Cáceres. Censo Electoral de 1933. Caja 180, 12-XI-1933.

74 En la provincia de Cáceres, en las elecciones del 19 de noviembre de 1933, el total de electores se elevó a 240.372, siendo 118.286 los hombres y 122.086 las mujeres (*El Obrero de la Tierra*, 11-XI-1933).

75 Los porcentajes no suman cien por ser el sistema de listas abiertas.

Sin que pretendamos hacer un análisis general de estos resultados⁷⁶ y ciñéndonos al objeto de estudio de este trabajo, a primera vista destaca el escaso número de votos obtenidos por la candidatura comunista en comparación con las más votadas. Efectivamente, el candidato del PCE más votado en la provincia de Cáceres sólo alcanzó el 1 % de los sufragios. No obstante, debemos indicar que la provincia cacereña aparecía en una zona intermedia del voto comunista a nivel nacional⁷⁷.

Sin embargo, estos resultados debieron suponer un duro revés para las aspiraciones de los comunistas cacereños, unos militantes que, a pesar de su discurso político, habían sido incapaces de arrancar a los «radicalizados braceros y yunteros» de las manos de los «jefecillos social-fascistas».

Junto a esta valoración de carácter general, se hace preciso efectuar un análisis más detallado del voto comunista en la provincia de Cáceres, pues dicho análisis puede aportar algunos datos no observables fácilmente en una valoración de tipo general.

Antes de iniciar un análisis de carácter local sobre la distribución del voto comunista en la provincia cacereña, conviene hacer una primera referencia al número de sufragios obtenidos por cada uno de los candidatos:

⁷⁶ Un estudio detenido de estas elecciones en la provincia de Cáceres puede encontrarse en Ayala Vicente, F., *La vida política en Cáceres durante la Segunda República. Elecciones y partidos*. Memoria de Licenciatura, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1989 (inérita).

⁷⁷ Tras consultar diversa bibliografía hemos podido recoger el porcentaje de votos que obtuvo el Partido Comunista en relación con los votantes en algunas circunscripciones: Sevilla-capital (16 %), Vizcaya (7,9 %), Asturias (5,8 %), Madrid-capital (3,2 %), Alicante (2,95 %), Jaén (1,9 %), Zaragoza-capital (0,5 %), Granada (0,4 %), Logroño (0,3 %), Huesca (0,2 %), Zaragoza-provincia (0,2 %), Teruel (0,15 %) y Palencia (0,15 %). R. Cruz, por su parte, señala a Andalucía (Córdoba, Sevilla y Málaga), Asturias, Madrid, Vizcaya y Toledo como las zonas de mayor implantación del voto comunista; en el extremo opuesto se encontrarían Canarias, Cataluña y Aragón y el resto de las regiones constituiría un segmento intermedio, incluyéndose entre ellas Extremadura. Véase Cruz, R., *El Partido Comunista de España...*, p. 170.

CUADRO 2

VOTOS OBTENIDOS POR LOS CANDIDATOS COMUNISTAS EN LA PROVINCIA DE CÁCERES EL 19 DE NOVIEMBRE DE 1933

NOMBRE	N.º VOTOS	%
Benito Sánchez Delgado	2.051	1,08
Joaquín Pérez Martín	1.893	1,00
Francisco Cordero Bazaga	1.393	0,73
Juan Astigarrabía Andonegui	1.349	0,71
Justo Jiménez González	1.295	0,68
Máximo Calvo Cano	1.225	0,64
Antonio Domínguez Pérez	1.148	0,60

FUENTE: «Dos cuadros generales...», 1933, *doc. cit.*

La primera circunstancia que llama la atención es la notable diferencia existente entre los dos primeros candidatos y el resto de los miembros de la candidatura. Y la explicación la encontramos en la votación realizada en dos localidades: Alcuéscar y Arroyomolinos de Montánchez. En Alcuéscar, Benito Sánchez recibió 367 votos, y Joaquín Pérez, 370, mientras que el resto de la candidatura, con la excepción de Francisco Cordero, no consiguió voto alguno. Por su parte, en Arroyomolinos de Montánchez, Joaquín Pérez alcanzaba los 133 votos, y Benito Sánchez, los 258, mientras el resto de candidatos únicamente recibían 3 o 4 votos. Como puede comprobarse, este hecho explica las diferencias existentes entre los dos candidatos más votados y los demás componentes de la candidatura (entre éstos últimos la diferencia no es tan considerable)⁷⁸.

⁷⁸ Los votos obtenidos por Benito Sánchez y Joaquín Pérez se habían producido en perjuicio de dos miembros de la candidatura socialista. Concretamente en Alcuéscar, cuatro de los candidatos del PSOE habían recibido 373 votos y otro de ellos 268, pero Enrique de Santiago y Alfredo Batueca únicamente consiguieron cuatro y siete votos, respectivamente. En Arroyomolinos de Montánchez ocurrió algo similar. En esta localidad, la diferencia de votos entre los candidatos socialistas era evidente; de hecho, los cinco primeros obtuvieron 332, 277, 270, 267 y 185, mientras Enrique de Santiago y Ramón

Si éste era el voto total obtenido por la candidatura comunista, es necesario hacer un pequeño estudio sobre la distribución local de dicho voto:

CUADRO 3

**DISTRIBUCIÓN LOCAL DEL VOTO COMUNISTA
EN LA PROVINCIA DE CÁCERES**⁷⁹

LOCALIDAD	B.S.	J.P.	F.C.	J.A.	JJ.	M.C.	A.D.
Alcuéscar	367	370	1	—	—	—	—
Aldea del Cano	424	403	429	404	403	398	386
Arroyo del P.	47	44	47	44	44	44	44
Arroyom. Mont.	258	135	3	4	4	4	—
Baños de Mont.	118	118	118	118	118	118	119
Cáceres	54	61	45	53	45	38	43
Gata	96	96	96	96	96	96	96
El Gordo	117	117	117	117	117	117	—
Hoyos	48	48	48	48	48	48	48
Montánchez	54	56	57	49	48	46	53
Plasenzuela	20	20	20	20	20	20	20
Santibáñez Bajo.....	32	32	—	30	—	—	—
Torremoncha	126	135	148	124	117	72	119
Torrequemada	74	78	79	65	70	67	65
SUBTOTAL	1.835	1.713	1.208	1.172	1.130	1.068	993
Resto localidades	216	180	185	177	165	158	155
TOTAL	2.051	1.893	1.393	1.349	1.295	1.226	1.148

FUENTE: «Dos cuadros generales...», 1933, *doc. cit.*

Quiles solamente alcanzaban 64 y 65 votos, respectivamente. Otro caso análogo, aunque de menor entidad, se produjo en Jarilla, donde Benito Sánchez consiguió 26 votos (único candidato comunista votado en esta localidad); en este pueblo todos los candidatos socialistas obtuvieron 59 votos, excepto uno, que recibió 33. En Santibáñez el Bajo los algo más de treinta votos que recibieron tres candidatos comunistas en este pueblo no presentaron variación alguna para los votos recibidos por la candidatura socialista.

⁷⁹ Se indican las iniciales del nombre y del primer apellido de cada candidato comunista.

De los 225 municipios existentes en la provincia de Cáceres, el Partido Comunista obtuvo algún voto en 71 de ellos. Sin embargo, como puede comprobarse en el Cuadro 3, la ubicación del voto comunista aparecía muy localizada. De hecho, casi el 90 % de los votos obtenidos por la candidatura procedían de doce localidades (14 en el caso de los dos candidatos más votados), pueblos que, por otra parte, no aportaban un número similar de votos a la candidatura comunista, según puede observarse en el Cuadro 4.

CUADRO 4

**APORTE DE VOTOS POR LOCALIDAD
A LA CANDIDATURA COMUNISTA**

LOCALIDAD	N.º VOTOS	%
Alcuéscar	738	7,1
Aldea del Cano	2.847	27,4
Arroyo del Puerco	314	3,0
Arroyomolinos de Montánchez	408	3,9
Baños de Montemayor	827	7,9
Cáceres	339	3,2
Gata	672	6,4
El Gordo	702	6,7
Hoyos	336	3,2
Montánchez	363	3,5
Plasenzuela	140	1,3
Santibáñez el Bajo	84	0,9
Torremoncha	841	8,1
Torrequemada	498	4,8
Resto de localidades	1.235	11,9
TOTAL PROVINCIA	10.354	100

FUENTE: «Dos cuadros generales...», 1933, *doc. cit.*

Una simple ojeada al cuadro precedente nos permite advertir la importancia de Aldea del Cano en este aporte provincial. No en vano, de este pueblo procedió algo más de un 25 % de los votos obtenidos.

Igualmente son destacables las localidades de Torremocha, Baños de Montemayor, El Gordo y Gata, donde serían votados todos los candidatos (excepto en El Gordo), y Alcuéscar y Arroyomolinos de Montánchez, donde únicamente dos candidatos recibieron votos.

Junto a esta distribución local del voto comunista resulta necesario conocer su incidencia en cada uno de los pueblos donde este partido alcanzó cierta relevancia.

CUADRO 5

**VOTOS OBTENIDOS POR EL CANDIDATO DEL PCE
MÁS APOYADO EN DETERMINADAS LOCALIDADES CACEREÑAS⁸⁰**

LOCALIDAD	VOTANTES	VOTOS	%
Alcuéscar	1.836	370	20,2
Aldea del Cano	849	429	50,5
Arroyomolinos de M.	915	258	28,1
Baños de Montemayor	734	119	16,2
Benquerencia	186	15	8,0
Botija	326	11	3,3
Gata	1.110	96	8,6
El Gordo	620	117	18,8
Hoyos	723	48	6,6
Montánchez	1.960	57	2,9
Plasenzuela	624	20	3,2
Santibáñez el Bajo	494	32	6,4
Torremocha	1.365	148	10,8
Torrequemada	857	79	9,2

FUENTE: «Dos cuadros generales...», 1933, *doc. cit.*

De nuevo aparece Aldea del Cano como la localidad donde el PCE obtuvo un importantísimo respaldo electoral, alcanzando algo

⁸⁰ Para elaborar este cuadro hemos tenido en cuenta aquellas localidades donde el candidato comunista más votado obtuvo más de 10 votos y superaba el porcentaje provincial (1,08 %).

más del 50 % de los votos. Ya hemos señalado que en Alcuéscar y Arroyomolinos de Montánchez sólo fueron votados dos candidatos comunistas, que consiguieron unos porcentajes significativos. Destacan también los porcentajes alcanzados en El Gordo, Baños de Montemayor y Torremocha, localidades donde el PCE superó el 10 % de los votos. Y, aunque menores, conviene, por último, señalar los porcentajes alcanzados por la candidatura comunista en Torrequemada, Gata, Benquerencia, Hoyos y Santibáñez el Bajo, siendo ya en el resto de las localidades cacereñas mucho más reducida la presencia del voto comunista.

Finalmente, resulta de interés conocer los resultados obtenidos por las otras opciones políticas en estas localidades.

CUADRO 6

**VOTOS OBTENIDOS POR EL CANDIDATO
MÁS VOTADO DE CADA CANDIDATURA**

LOCALIDAD	VOTANTES	COMUN.	SOCIAL	RAD. AGR.	C. REP.
Alcuéscar	1.836	370	373	1.148	5
Aldea del Cano	849	429	25	409	78
Arroyomolinos M.	915	258	338	439	201
Baños de Mont.	734	119	1	614	—
Benquerencia	186	15	84	85	18
Botija	326	11	39	78	69
Gata	1.110	96	28	1.002	2
El Gordo	620	117	92	311	—
Hoyos	723	48	28	649	22
Montánchez	1.960	57	36	1.818	189
Plasenzuela	624	20	210	359	1
Santibáñez	494	32	24	445	46
Torremocha	1365	148	178	1.051	196
Torrequemada	857	79	566	215	65

FUENTE: «Dos cuadros generales...», 1933, *doc. cit.*

El Cuadro 6⁸¹ nos muestra varias características del voto comunista y su relación con el de otras fuerzas políticas:

a) En dos localidades aparece el PCE como la única fuerza política de carácter obrero, aunque en ambas no se dio la misma situación. En Aldea del Cano los votos comunistas superaron a los de la coalición de centro-derecha, mientras en Baños de Montemayor el número de votos obtenidos por esta última candidatura fue muy superior al de los comunistas⁸².

b) Hubo una serie de pueblos donde los votos comunistas superaron a los votos socialistas. En estas localidades, la coalición radical-agraria triunfó por una abrumadora mayoría (Gata, Hoyos y Montánchez), excepto en El Gordo, donde el resultado fue algo más ajustado.

c) En Torremocha, socialistas y comunistas quedaron muy iguales, con una ligera ventaja de los primeros. No obstante, el triunfo de la candidatura centroderechista resultó contundente.

d) En Benquerencia, Botija, Plasenzuela y Torrequemada los votos socialistas superaron claramente a los del PCE. Por otra parte, debemos señalar que si en estas localidades ganaron los radicales-agrarios, su ventaja sobre los socialistas fue más reducida, con la excepción de Torrequemada, donde ganaron los socialistas.

e) En Alcuéscar, Arroyomolinos de Montánchez y Santibáñez el Bajo la candidatura comunista no fue votada en su totalidad. En las dos primeras localidades los votos obtenidos por Benito Sánchez y Joaquín Pérez procedían del campo socialista. En Santibáñez el Bajo no se dio esta circunstancia.

Todo lo expuesto hasta aquí y los cuadros que hemos presentado nos permiten avanzar ya algunas ideas más concretas sobre los caracteres del voto comunista en la provincia de Cáceres:

81 Al elaborar este cuadro hemos tenido en cuenta las candidaturas de carácter nacional, excluyendo las presentadas bajo las denominaciones de Independiente e Izquierda Independiente, exclusión que no afecta en nada a las conclusiones que exponemos a continuación.

Como puede observarse, la suma de los votos de los diferentes candidatos puede superar al número total de votantes debido a la existencia de un sistema de listas abiertas.

82 En Aldea del Cano un candidato socialista obtuvo 25 votos, el resto alcanzaría sólo un voto.

1.º La debilidad del voto comunista. Los algo más de 2.000 votos conseguidos por Benito Sánchez Delgado quedan muy lejos de los obtenidos por las dos grandes opciones electorales que se presentaban en la circunscripción cacereña (radicales-agrarios y socialistas). Más cerca estuvieron los casi 11.000 votos de José Giral y en el mismo margen que Benito Sánchez se movieron los candidatos más votados de las restantes opciones.

2.º Una fuerte concentración del voto comunista en algo más de una docena de localidades (casi el 90 %).

3.º Aldea del Cano resulta ser el verdadero enclave electoral del PCE en la provincia de Cáceres, aportando casi el 30 % del total de los votos comunistas. En este pueblo se alcanzó el 50 % de los sufragios, de modo que la actividad política del PCE en esta localidad daba unos resultados considerables.

4.º Otros pueblos con una presencia destacable del voto comunista fueron los de Torremocha, Baños de Montemayor y El Gordo. La explicación del voto comunista en el primero de estos núcleos debe ponerse en una relación directa con la labor realizada por activistas del PCE procedentes de Aldea del Cano. A su vez, ya hemos hecho referencia en este estudio al trabajo realizado por el Partido Comunista en Baños de Montemayor. En cuanto a la relevancia alcanzada por este partido en El Gordo, localidad próxima a Navalmoral de la Mata y limítrofe con la provincia de Toledo, quizá deba ponerse en correspondencia con la actividad política desarrollada por algunos militantes procedentes de la vecina localidad toledana de La Calzada⁸³.

5.º Los votos obtenidos por Benito Sánchez y Joaquín Pérez en Alcuéscar y Arroyomolinos de Montánchez probablemente tengan su origen en el hecho de ser estos dos destacados militantes comunistas cacereños dirigentes del Comité provisional de Unidad Sindical de Extremadura, un comité en el que participaban dos sindicatos de estas localidades.

6.º En cuanto al resto de localidades, puede comprobarse cómo la mayoría de ellas (Benquerencia, Botija, Montánchez, Plasenzuela y Torre-

83 Aunque fechado en fechas posteriores, se conserva un informe dirigido por el cabo de la guardia civil de El Gordo al gobernador civil, donde se le comunicaba la presencia de jóvenes comunistas procedentes de La Calzada (mayo de 1936). Expediente de El Gordo. A.H.P. de Cáceres. Documentación Gobierno Civil. Sección Orden Público. Asuntos Generales por Pueblos. Caja 644.

quemada) están muy próximas a Aldea del Cano, por lo que no es de extrañar que la actividad de los militantes comunistas aldeanos hubiera encontrado algunos seguidores en estos pueblos. En este mismo supuesto estarían también Alcuéscar, Arroyomolinos de Montánchez y Torremocha.

Los votos obtenidos en Gata y Hoyos quizá estén conectados con la labor desarrollada en ambos pueblos por Máximo Calvo Cano antes de su detención.

Finalmente, desconocemos el origen de los algo más de treinta votos obtenidos por tres candidatos comunistas en Santibáñez el Bajo, una localidad geográficamente alejada del resto y de la que no hemos constatado actividad política alguna del PCE en fechas anteriores a las elecciones.

7.º Por último, debemos destacar la escasa relevancia alcanzada por el voto comunista en la capital. Aunque en el aporte global de los sufragios del PCE en la provincia suponía el 3,2 %, el candidato del partido mejor situado sólo obtuvo el 0,6 % de los votos emitidos en la ciudad de Cáceres.

III.3. Conclusiones

Todas estas consideraciones nos permiten apuntar una serie de conclusiones de carácter general que bien podrían ser tomadas como un intento de explicación tanto de los resultados obtenidos como la valoración global de la organización comunista en la provincia de Cáceres en el primer bienio republicano:

1.º La incapacidad del PCE para atraerse a la gran masa de obreros agrícolas y campesinos pobres de Cáceres. El mensaje comunista apenas había calado en el cuerpo electoral cacereño.

2.º El PSOE continuaba manteniendo el apoyo de los sectores sociales antes señalados, lo que motivó el escaso apoyo de éstos a los comunistas, pues ambos partidos se disputan el mismo espacio electoral. Sin duda alguna, este fuerte seguimiento electoral debemos relacionarlo con la potencia de las organizaciones agrícolas ugetistas en la provincia, dirigidas en su mayoría por militantes socialistas. Sin embargo,

este hecho no explica por sí solo el importante seguimiento que tuvo el Partido Socialista (aunque hubiera quedado en segundo lugar). En este sentido, quizá la realidad sea más compleja o complementaria de lo apuntado anteriormente. Así, teniendo en cuenta el fuerte proceso de radicalización mostrado por los campesinos cacereños durante 1933 (recuérdense las ocupaciones de fincas del primer trimestre), era previsible que estos obreros agrícolas y campesinos pobres se hubieran distanciado de los postulados socialistas, pues hasta septiembre este partido había colaborado en el gobierno (así lo esperaban los comunistas, «el divorcio de las masas» al que tanto se aludía). Pero no sucedió así en noviembre, apareciendo el PSOE como la fuerza política que apoyaban los sectores populares cacereños. Creemos que buena parte de la explicación de este fenómeno debe relacionarse con el propio proceso de radicalización sufrido por los líderes socialistas, tanto locales como provinciales, quienes impregnarían de este radicalismo a la campaña electoral que desarrollaron en Cáceres⁸⁴. Evidentemente, esta radicalización del mensaje socialista suponía un claro atractivo para el radicalizado jornalero o yuntero al proceder de sus propias organizaciones, desechando, por tanto, otras posibles alternativas.

3.º A finales de 1933, el PCE aparece como una opción política claramente minoritaria en Cáceres. Este partido había conseguido alcanzar cierta relevancia en algunas poblaciones, muy pocas, de la provincia (Aldea del Cano, Baños de Montemayor, El Gordo y Torremocha) y comenzaba a introducirse, aunque de una manera muy discreta, en importantes núcleos socialistas (Alcuéscar, Arroyo del Puerco, etc.). En definitiva, a finales del año 1933 la organización comunista en la provincia de Cáceres se asemejaba a unas «islas solitarias» en un «enfurecido mar socialista»⁸⁵.

JOSÉ HINOJOSA DURÁN

Licenciado en H.^a por la UEx

84 P. Biglino fija el inicio de este proceso de radicalización de la Federación Provincial de la UGT de Cáceres a mediados de 1933. Véase Biglino, P., *El socialismo español y la cuestión agraria, 1890-1936*, M.º de Trabajo y Seguridad Social, Madrid 1986, p. 422.

85 Expresiones tomadas del folleto editado por el PCE, *Tesis de organización*. Madrid-Barcelona, Mundo Obrero, 1932, pp. 3 y 12.